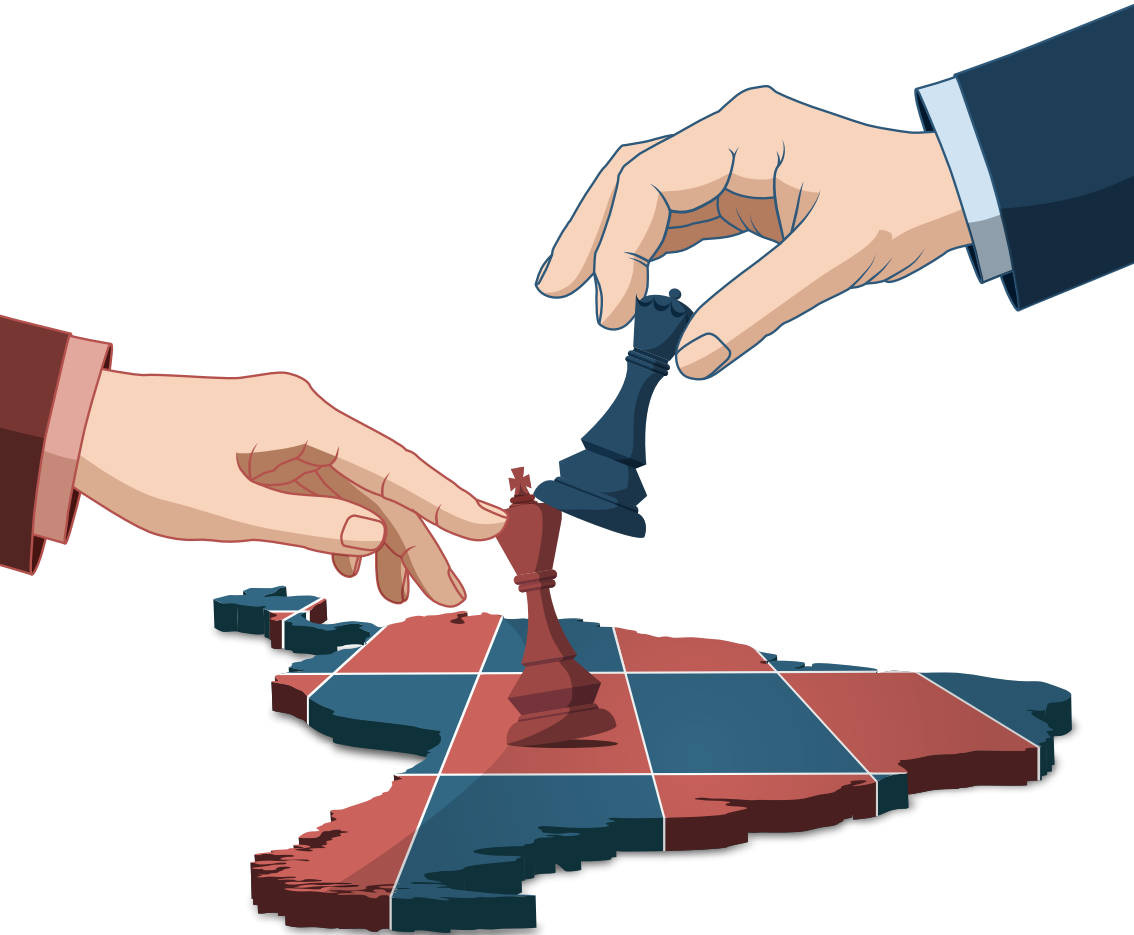


E C U A D O R

Debate 122



Élites y derechas en América Latina

Élites y derechas en América Latina

Comité Editorial

Alberto Acosta, José Laso Rivadeneira, Simón Espinoza, Fredy Rivera Vélez,
Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero, Eduardo Gudynas

Directores

Francisco Rhon Dávila (1992-2022)

José Sánchez Parga (1982-1991)

Coordinadora/Editora

Lama Al Ibrahim

Asistente Editorial

Gabriel Giannone

ISSN: 2528-7761

ECUADOR DEBATE

Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 - 2523262

E-mail: revistaed@caapecuador.org

www.caapecuador.org/revista-ecuador-debate

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

Exterior: USD\$. 51.00

Ecuador: USD\$. 21.00

Ejemplar suelto exterior: USD\$. 17.00

Ejemplar suelto Ecuador: USD\$. 7.00

Portada y diagramación

David Paredes

Impresión

El Chasqui Ediciones

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por los miembros del Comité Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*.

Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © ECUADOR DEBATE. CAAP.

| ÍNDICE

COYUNTURA

- Estados Unidos 2024: elecciones políticas o guerra cultural**
¿Un dilema coyuntural o una corriente profunda? 5-26
Fernando Bustamante
- La derecha al poder en la Argentina (1983-2023):**
los casos de Propuesta Republicana (PRO) y La Libertad Avanza (LLA) 27-41
Santiago C. Leiras
- Conflictividad socio-política**
Marzo – Junio 2024 43-56
David Anchaluisa

TEMA CENTRAL

- Presentación del Tema Central: Élités y derechas en América Latina** 57-62
Miguel Ruiz Acosta
- La derecha peruana y su deriva neogolpista** 63-78
Anahí Durand Guevara
- Antipopulismo y radicalización de las derechas en Ecuador** 79-99
Franklin Ramírez Gallegos
- Dominación y conflicto político del uribismo en Colombia. 2002-2010** 101-125
Alexander Gamba Trimiño
- La derecha en México: entre el Yunque y Vox** 127-142
Hugo Sánchez Gudiño

De Macri a Milei: la peligrosa obsesión de las clases dominantes argentinas	143-161
Andrés Tzeiman	
La internacional reaccionaria y su influjo sobre América Latina	163-178
Ariel Goldstein	

DEBATE AGRARIO

Jóvenes indígenas: propósitos y desafíos	179-191
Luis Alberto Tuaza Castro y Rudi Colloredo-Mansfeld	

ANÁLISIS

La cadena del reciclaje: aportes sociales, económicos y ambientales. El caso de la Asociación "17 de septiembre" en Portoviejo	193-209
Xavier León-Vega, María Fernanda Solíz, Claudia Rodríguez y Alía Yépez	

RESEÑAS

La (des)regulación de la riqueza en América Latina. Lecturas interdisciplinarias en tiempos de pospandemia	211-214
Danilo Rosero	
Pensamiento agrario: derribando mitos. Una antología de la obra de Fausto Jordán	215-219
Pablo Ospina Peralta	

Presentación del Tema Central: Élites y derechas en América Latina

Miguel Ruiz Acosta*

Uno de los principales estudiosos de las derechas latinoamericanas (Cannon 2016) postula que en nuestra región existe una sólida tradición de estudios sobre las élites, pero considera que hay una relativa debilidad de aproximaciones sistemáticas que analicen los vínculos entre aquellas y las derechas. Tomando como punto de partida la teoría de Michael Mann sobre el poder social, Cannon se propuso pensar esos vínculos a partir del análisis de cinco tipos de *redes de poder* que utilizan las élites económicas, ideológicas, políticas, militares y transnacionales. Este tipo de acercamiento le permite concluir que para las élites la lucha por el poder del Estado es central, pero no agota su amplio repertorio de estrategias para conservar e incrementar su poder social. En otras palabras, lo que nos sugiere Cannon, en la mejor tradición gramsciana, es la necesidad de comprender la agencia de las élites desde el punto de vista de la lucha por la hegemonía, la cual pasa simultáneamente por las diferentes esferas del mundo social y se ejerce en diversos grados, tanto en las trincheras de la sociedad civil (medios de comunicación, universidades, *think tanks*, gremios empresariales, etc.) como en las instituciones propiamente “políticas”: los partidos y las diferentes ramas del poder público.

En este mismo sentido, en su reciente trabajo sobre las derechas latinoamericanas Bohoslavsky (2023, 20) sugiere pensar a las derechas como “las organizaciones específicamente políticas que defienden de manera activa las formas desiguales de distribuir bienes, oportunidades y reconocimiento entre las clases sociales, pero también entre varones y mujeres y entre generaciones”. Al poner en el centro, aunque no exclusivamente, el problema de las clases, Bohoslavsky se hace eco de una larga tradición intelectual que se remonta a los orígenes mismos del nacimiento de la “geografía política” de la modernidad: la Revolución francesa. Fue durante esa gesta que se acuñaron los términos de derecha e izquierda para

* Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central del Ecuador. Contacto: maruiz@uce.edu.ec.

referirse, en un primer momento, al problema de quién debería ser el sujeto de la soberanía (la Nación o el Rey). Pero rápidamente la dicotomía se fue trasladando a un terreno contencioso más complejo relacionado con la posición ante el problema clave de la igualdad, y no solo en sus aspectos jurídicos formales (igualdad ante la ley), sino también de la igualdad *sustantiva* en el plano del acceso a la propiedad y a la riqueza. Es en ese sentido que las aproximaciones clásicas al estudio de la diada izquierda/derecha de los siglos XIX y XX centraron su atención en cómo se definían las fuerzas políticas en torno a la polaridad igualdad/desigualdad y, concomitantemente, en torno a la defensa o crítica de los privilegios. Es en este mismo sentido que los trabajos reunidos en el presente Dossier también pretenden dar cuenta de los complejos vínculos que existen entre las élites –que defienden un orden socioeconómico fundado en la desigualdad y los privilegios– con los diferentes instrumentos políticos (redes, partidos, medios, instituciones estatales), que les sirven de apoyo para el mantenimiento de su poder social.

Antes de presentar las temáticas centrales de cada uno de los aportes del Dossier, creemos conveniente hacer una somera referencia a uno de los debates más encendidos durante los últimos años entre los estudiosos de esa mitad *diestra* del espectro político contemporáneo; un debate que se podría sintetizar en la pregunta/título del artículo de Verónica Giordano (2014): “¿Qué hay de nuevo en las ‘nuevas derechas?’” La pregunta en sí lleva ya implícita una hipótesis de trabajo: la emergencia de corrientes políticas y partidarias en nuestra región que, de alguna manera, encarnan novedades respecto a las derechas llamadas clásicas o tradicionales; aquellas que disputaron el poder político durante buena parte del siglo XX latinoamericano. Sin pretender resumir las diferentes posiciones que existen al respecto –eso sería motivo de una investigación en sí misma–, consideramos que las ideas avanzadas por Waldo Ansaldi (2022) pueden ser muy fértiles para pensar el problema.

Este autor sostiene que no es lo mismo decir “las nuevas derechas” que “lo que tienen de nuevo las derechas”, para enfatizar que estamos ante fenómenos políticos que expresan de forma simultánea cambio y continuidad. Para Ansaldi la continuidad estaría dada por tres dimensiones del pensar y actuar de las fuerzas de derecha latinoamericanas de ayer y hoy:

- 1) un núcleo conceptual duro que es permanente u orgánico –su posición respecto de la diada igualdad/desigualdad y conexo, la defensa a ultranza del capitalismo, preferentemente sin Estado de bienestar o, en América Latina, de compromiso social o protector–;
- 2) un núcleo discursivo también duro y permanente, acentuado a lo largo

de las últimas décadas –la apelación a la mentira, al uso indiscriminado del bulo, a la distorsión del sentido y significado de las palabras, comenzando por el preciado principio de la libertad, que han bastardeado hasta el escándalo–; y 3) la apelación a la violencia física –armada en el límite– y simbólica para oponerse a quienes las confrontan (Ansaldi 2022, 128-129).

Sin embargo, pese a la tozuda continuidad de tales aspectos, tampoco sería del todo correcto obviar algunos elementos relativamente novedosos de las estrategias de las élites económicas más concentradas y con aspiraciones a la participación directa en el escenario político: a) consolidación de un conjunto de trincheras en la esfera de la sociedad civil para apuntalar la dimensión consensual de su poder: adquisición o creación de medios de comunicación de masas; fundación de centros de pensamiento (*think tanks*) con orientación neoliberal para promover sentidos comunes acusadamente individualistas, anti-políticos y críticos de cualquier tipo de agencia estatal que proteja a las mayorías del despotismo de mercado; b) reciclaje de viejos partidos tradicionales o creación de nuevos instrumentos partidarios para renovar su imagen; c) puesta en marcha de un conjunto de acciones legales y paralegales para socavar la legitimidad de los proyectos políticos de orientación progresista (guerras mediáticas y judiciales o *lawfare*); d) en los casos más extremos, implementación de estrategias *neogolpistas* con diferentes grados de participación de las fuerzas internas (policía, fuerzas armadas, grupos paramilitares, mercenarios) y externas.

Por supuesto que hay que remarcar que el relativo éxito de tales apuestas ha estado en una relación directamente proporcional con la incapacidad de los gobiernos de izquierda y demás fuerzas progresistas para garantizar la sostenibilidad de sus proyectos transformadores y de emancipación social. En pocas palabras, el fortalecimiento y los triunfos de las fuerzas de derecha no se pueden explicar exclusivamente a partir de sus fortalezas, sino también de las debilidades y contradicciones irresueltas de los proyectos políticos de signo contrario, al calor de las crisis políticas y económicas de los últimos tiempos. En este sentido, como anotan Orozco y Bolaños:

[algunas derechas latinoamericanas] contemporáneas consiguieron politizar a su favor los sentimientos de incertidumbre y de temor que dichas crisis han provocado entre amplísimos sectores de la población global, obligándoles a pensar mucho menos en términos de esperanzas y de utopías realizables que en términos de catastrofismos y, sobre todo, de construcción de otredades [a combatir], como las mujeres, las disidencias sexogenéricas o las clases más empobrecidas... las poblaciones migrantes o las identidades religiosas distintas de la propia (Orozco y Bolaños 2023, 38).

El presente *Dossier* aspira a poner su granito de arena para enriquecer el conocimiento y el debate en torno a las diferentes derivas de las derechas latinoamericanas contemporáneas, en aras de entender sus dinámicas y aspiraciones comunes, pero también de relevar sus especificidades y características particulares. Lamentablemente, por cuestiones de espacio no se pudieron incorporar aportes a casos nacionales que son paradigmáticos en la región, como la emergencia del *bolsonarismo* en Brasil. Privilegiamos la selección de estudios sobre las derechas de un puñado de países andinos (Perú, Ecuador y Colombia), a los cuales se suma un texto sobre México, otro sobre el caso argentino, y uno más sobre las redes transnacionales de las derechas latinoamericanas.

Presentamos en primera instancia el texto de Anahí Durand, “La derecha peruana y su deriva neogolpista”, enfocado en dos aspectos: la caracterización del amplio campo de las derechas de ese país, las cuales son simultáneamente conservadoras, autoritarias y defensoras a ultranza del neoliberalismo; así como el análisis de su proceder en la coyuntura de los últimos años, antes y durante el breve gobierno del profesor Pedro Castillo, a quien ayudaron a derrocar. De acuerdo a Durand, la coalición neogolpista articuló poderes económicos, mediáticos y judiciales con el objetivo común de defender sus intereses de clase y faccionales. La segunda contribución, “Antipopulismo y radicalización de las derechas en Ecuador”, de Franklin Ramírez, pasa revista a la historia política reciente del país equinoccial, tomando como eje la reconstrucción de las trayectorias de radicalización de unas derechas que, sin descartar su participación electoral y utilizando la bandera de la “defensa de la democracia”, combinaron esta última con discursos de odio, estigmatización y judicialización de sus enemigos políticos; una forma de proceder que apostó por normalizar la violencia simbólica y material contra la fuerza política –el correísmo– que se considera el principal enemigo a vencer, con la finalidad de proseguir con la profundización del proyecto neoliberal, en una modalidad particularmente destructora de las capacidades estatales y del tejido social, así como de un realineamiento con la geopolítica hemisférica de los Estados Unidos. En un contexto muy diferente al ecuatoriano, al artículo de Alexander Gamba, “Dominación y conflicto político del uribismo en Colombia”, nos muestra cómo la gestión gubernamental de Álvaro Uribe (2002-2010) articuló hábilmente altas dosis de violencia estatal –y paraestatal– con un estilo particular de gobierno que supo establecer canales de comunicación directos con diversos sectores populares, así como aprovechar en beneficio propio la creciente zozobra de una parte importante de la sociedad, para poder desplegar una política de “seguridad democrática” que, sin dar respuesta a los problemas estructurales que

originaron el conflicto secular, generó la expectativa de que para alcanzar la paz el gobierno debía primero “ganarle la guerra” a los enemigos internos que él mismo ayudó a construir.

Por fuera del arco andino, incorporamos la contribución de Hugo Sánchez Gudiño: “La derecha en México: entre el Yunque y Vox”, en donde se pasa revista a la reconfiguración de las derechas del país norteamericano al calor de la emergencia de una alternativa gubernamental a la izquierda del espectro político: la encabezada por Andrés Manuel López Obrador. Sánchez nos propone una caracterización de varias corrientes de derecha con temporalidades históricas distintas, pero todas ellas convergentes en un gran polo anti-lopezobradorista, que articula a poderes oligárquicos, expresidentes, medios de comunicación y movimientos “ciudadanos” financiados por el gran capital. Cierran el *Dossier* los textos de un par de académicos argentinos. Por un lado, Andrés Tzeiman nos comparte “De Macri a Milei: la peligrosa obsesión de las clases dominantes argentinas”, en donde se abordan las diferencias y similitudes entre ambos gobiernos de derecha, poniendo énfasis en las relaciones que han desarrollado con los sectores dominantes. Una primera conclusión es que se trata de un *proyecto común* más allá de sus matices y particularidades, lo que queda de manifiesto en el reciclaje de varios ministros del gobierno de Macri en el gabinete del actual gobierno. Pero, el proyecto “refundacional” de Milei –al cual Tzeiman caracteriza como el de un “totalitarismo de mercado”– además de reciclar ministros, da continuidad al macrismo en al menos tres aspectos: un proyecto de nación excluyente, una ofensiva ideológica anti-igualitaria y una mentalidad neocolonial. Tal vez la principal diferencia entre ambas experiencias radica en la “temporalidad”, pues Milei no dudó en meter a fondo el acelerador en sus reformas, en una especie de terapia del shock. Finalmente, Ariel Goldstein brinda un panorama general sobre “La internacional reaccionaria y su influjo sobre América Latina”. Su propósito es el análisis de un conjunto de redes internacionales de derecha en las que han venido participando líderes políticos de nuestra región (Bolsonaro y Milei, entre otros). Unas redes en cuyo tejido ha tenido gran protagonismo el partido Vox, y cuyo entramado también alcanza al trumpismo y al gobierno de ultraderecha de Israel.

Esperamos que esta pequeña muestra de estudios de académicos de la región pueda contribuir a la mejor comprensión de un fenómeno de primerísima importancia para el presente y futuro de los países de *Nuestra América*.

Bibliografía

- Ansaldi, Waldo. 2022. “Propuesta para una agenda de investigación sobre las derechas latinoamericanas”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 132: 123–144. <https://n9.cl/0y9x7>.
- Bohoslavsky, Ernesto. 2023. *Historia mínima de las derechas latinoamericanas*. México: El Colegio de México.
- Cannon, Barry. 2016. *The Right in Latin America: Elite Power, Hegemony and the Struggle for the State*. Nueva York: Routledge.
- Giordano, Verónica. 2014. “¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»?”. *Nueva Sociedad*, 254. <https://n9.cl/mhifn>.
- Orozco, Ricardo y José Víctor Bolaños. 2023. “En torno a la necesidad de un programa de investigaciones sobre las derechas contemporáneas en América Latina y el Caribe”. En *Viejas y nuevas derechas en América: contrainsurgencia, despojos y sentidos comunes*, coordinado por Ricardo Orozco, Thays Fidelis, José Víctor Bolaños Alcántara, y Robert Adrián Quintero Leguizamón, 27-54. Buenos Aires: CLACSO.

La internacional reaccionaria y su influjo sobre América Latina

Ariel Goldstein*

Resumen

La consolidación política y electoral en los últimos años de partidos y líderes de derecha radical en América Latina ha colaborado en el proceso de internacionalización que conectó estas fuerzas políticas con expresiones semejantes en Europa y Estados Unidos. Estos grupos, que durante la Guerra Fría ocultaban su coordinación internacional, pues estaba dirigida a tácticas de represión contra la izquierda para la defensa del *statu quo*, hoy defienden abiertamente su asociación bajo el lema de "Dios, patria y familia". Este artículo tiene como propósito indagar en la conformación de estas redes internacionales y en particular en el papel que el partido español Vox desempeña con respecto a América Latina.

Introducción

Este artículo analiza el desarrollo y las características de las redes internacionales de derecha radical en los últimos años, en particular en lo referido a la incidencia que las mismas han tenido sobre América Latina. Para ello nos hemos basado en una investigación sobre el tema iniciada en 2018, que ha significado la realización de entrevistas a líderes y referentes políticos que participan en estas redes.¹

Como antecedente, a principios de siglo XIX se había configurado en Europa la Santa Alianza con Metternich, con el propósito de reestablecer los principios monárquicos y contener el ímpetu revolucionario iniciado en Francia de 1789. Otro antecedente más cercano ocurrió durante el siglo XX, con la influencia europea sobre América Latina de los principios de la hispanidad, reivindicados por los regímenes autoritarios de Franco en España y Salazar en Portugal (Goñi 1998).

Estados Unidos ejerció una influencia decisiva durante la Guerra Fría sobre las redes de derecha en América Latina, en particular luego de la Revolución

* Investigador Adjunto del Conicet, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Profesor de Política Latinoamericana en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y en la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires).

1 Al respecto, hemos escrito de forma más extensa en el libro *La reconquista autoritaria* (2022).

Cubana. Uno de los antecedentes en esa operatoria fue el golpe en Guatemala de 1954 al presidente Jacobo Árbenz, el cual contó con el financiamiento estadounidense a mercenarios dirigidos por el militar Castillo Armas. A su vez, la *Liga Anticomunista* tenía en Paraguay un punto privilegiado de funcionamiento. Bajo la llamada Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), la Operación Condor aglutinaba a las dictaduras para la persecución y el asesinato de dirigentes políticos de izquierda, como han investigado Calloni (1999) y Winer (2015).

Durante el siglo XX, las extremas derechas han mostrado en la región una estrecha colaboración en las tácticas de represión a los opositores políticos y en la defensa del “anticomunismo”. Por sus restricciones en la vía democrática, estos grupos se encontraban muy ligados a las intervenciones militares. Sin embargo, el siglo XXI se ha caracterizado por el desarrollo en la derecha latinoamericana de partidos, movimientos y/o liderazgos populares, capaces de ganar elecciones. Frente a una izquierda que ha abandonado la vía revolucionaria para la toma del poder, abrazando los principios democráticos, los primeros años del siglo XXI dieron lugar al surgimiento de propuestas de una derecha partidaria y democrática en la región. Sin embargo, esto se ha modificado en los últimos años, entre otras causas, debido al cambio en la comunicación relacionado con la emergencia y la centralidad que han adquirido las redes sociales en el desarrollo de los procesos políticos.

A su vez, la obtención de triunfos electorales en los últimos años por parte de la derecha radical en Estados Unidos (2016), Brasil (2018), Italia (2022) y Argentina (2023); la consolidación de su fuerza en los gobiernos de Hungría, Israel y Polonia; así como su crecimiento electoral y político –a pesar de no haber obtenido aún victorias que los lleven al gobierno– en Chile, España, Rumania, Portugal y Alemania, ha significado también un mayor desarrollo de sus redes internacionales.

Se trata de fuerzas que años atrás ocupaban espacios marginales, o que ni siquiera existían, con la excepción de los países de Europa Central y del Este, como Hungría (desde 2010) y Polonia (desde 2015), donde han tenido experiencias duraderas en el poder. Esto se explica por las particulares condiciones de Europa del Este y Central, donde la izquierda quedó asociada al autoritarismo y la represión de los partidos comunistas que gobernaron bajo el influjo de la URSS. O, en el caso de Israel, se explica por la permanente explotación del conflicto militar árabe-israelí en función de la manipulación política de la extrema derecha (Zertal 2010).

Si bien tiene antecedentes, este abierto *internacionalismo reaccionario*, parecía una práctica propia de las izquierdas comunistas y trotskistas –con sus I, II y III

Internacionales– que de las extremas derechas. Durante el siglo XX, mientras que por su prédica internacionalista del marxismo las izquierdas hacían visible su articulación, las derechas conservadoras tendían a establecer redes de forma secreta, en función de la efectividad de sus objetivos represivos y antidemocráticos, como lo fue la *Operación Cóndor*. Por otra parte, si bien había en el pasado influencias recíprocas, el nacionalismo chauvinista que caracterizaba a las derechas radicales parecía impedirles la formación de estas asociaciones, al punto que algunos académicos señalaban la imposibilidad de una “internacional populista” (Casullo 2019). A modo de ejemplo, durante el siglo XX las dictaduras de Argentina y Brasil, a pesar de compartir objetivos de represión a la izquierda, competían en el plano militar y mantenían abierta la posibilidad de una confrontación bélica como hipótesis de conflicto (Lederman 2015).

La derecha radical tiene su especificidad en América Latina, que la distingue de la derecha radical europea (Zanotti y Roberts 2021). En particular en lo referido a la cuestión de la migración, con mayor peso en el contexto europeo. Los autores sostienen que mientras en Europa prevalece el discurso anti-inmigración, en América Latina lo más importante lo constituye la defensa de valores religiosos y tradicionales; por lo tanto, presentan los ataques a grupos LGTB y la defensa de valores tradicionales como algo específicamente latinoamericano, aunque esto está enraizado también en Europa del Este.

Sin embargo, estas diferencias no han sido obstáculo para la conformación de redes internacionales. Lo que tratan de crear estos grupos es una “cultura común” para convocar y expandir sus lazos a nivel regional y/o global (Blee et al. 2024). El crecimiento de estas fuerzas políticas ha implicado el fortalecimiento de esas redes a nivel global.

La dimensión transnacional ha sido establecida como un aspecto clave para la comprensión de las derechas latinoamericanas (Cannon 2016). Estos fenómenos fueron estudiados en los últimos años desde una perspectiva que principalmente manifestaba sorpresa frente a su crecimiento y buscaba la explicación en el descontento político, la polarización y la crisis de los partidos. Sin embargo, faltan nuevos enfoques, con otras perspectivas, como desde las agencias de inteligencia estadounidenses presentes en los encuentros de la Fundación Disenso de Vox.

La crisis geopolítica global, que implica un retroceso de Estados Unidos y el ascenso de Rusia y China, lleva a un retorno en Norteamérica de posiciones aislacionistas que recuperan la herencia de Henry Ford y Charles Lindbergh, confrontando con lo que estos grupos denominan como “globalismo”. Esto supone una corriente nacionalista y conservadora que rechaza los principios del

multiculturalismo y la confianza en los organismos internacionales que imperaban desde la caída del Muro de Berlín. En este contexto, las derechas radicales participan en instituciones internacionales como la ONU y el Foro de Davos, pero las utilizan como vidriera para predicar sus teorías conspirativas contra el globalismo. Por el momento, este enfoque de redes de las derechas a nivel global-latinoamericano ha sido estudiado por Sanahuja y López Burian (2022), quienes desarrollaron el concepto de “derechas neopatriotas”.

En este artículo se analiza el peso de Vox en la configuración europea y sus aliados en la política latinoamericana; también, casos específicos como el de Milei en Argentina y el bolsonarismo en Brasil.

Ideas, propaganda e imaginarios de Vox en América Latina

Las derechas radicales de América Latina han crecido en los últimos años, siendo expresión de esta consolidación los liderazgos de Javier Milei, José Antonio Kast y Jair Bolsonaro. Para ellos, las mayores influencias han sido el Partido Republicano de Estados Unidos en su versión trumpista, así como la Fundación Disenso del partido español Vox. Si bien este último no ha obtenido a nivel nacional o europeo triunfos resonantes, sirvió como modelo e influencia cultural y política a partidos y líderes de América Latina. Ha permitido a líderes regionales que ocupaban posiciones marginales en la política de sus respectivos países formar parte de redes que les sirvieron como vidriera para proyectar sus carreras políticas en el plano local e internacional.

Vox ha desarrollado con respecto a Latinoamérica una serie de *ideas propaganda* que le sirven para construir una “cultura común” entre las derechas radicales de la región, a la vez que aumenta su prestigio e influencia sobre ellas y en el escenario internacional.

Por un lado, se encuentra la defensa de lo que llaman la “hispanidad”, relacionada con un legado formulado a partir de la influencia del ex embajador en Argentina y pensador conservador Ramiro de Maeztu. El periódico de Vox, *La Gaceta de la Iberosfera*, ha adoptado el lema de este autor “ser es defenderse”. Esto supone la recuperación del legado de Francisco Franco, quien orientó a España en su política exterior sobre la base de la idea de la hispanidad y que asociaba al país con una “nación católica”, inspirado también en el legado del falangista Primo de Rivera.

Vox quiere recuperar esta representación de España como “nación católica” que lleva y expande su prédica conservadora sobre sus ex colonias. En oposición

a Napoleón y a Francia, que denominaba a esta región como América Latina, España se pronunciaba por la denominación de Hispanoamérica (Rouquié 1990).

La principal iniciativa de Vox hacia América Latina es la “Carta de Madrid”, un documento que señala que la región y las democracias se encuentran en peligro por causa del “comunismo”. Parece repetirse aquí el libreto de la Guerra Fría que proclamaba por una “democracia sin comunismo” (Winer 2015). Sin embargo, la Carta es suficientemente amplia en su perspectiva como para recoger la mayor cantidad de firmas. La característica de Vox, visible en las firmas a la misiva, es que ha apuntado a establecer alianzas con los liderazgos de las derechas radicales como Kast, Milei y Bolsonaro, descalificando como una “derechita cobarde” a los tradicionales aliados del Partido Popular en la región, como Mauricio Macri y Sebastián Piñera. En este sentido, ha sabido encontrar un espacio vacante para explotar y acumular a nivel político –en un momento donde las derechas radicales, salvo en Brasil con Bolsonaro–, no tenían tanto peso político y electoral; y cuando se ve a la derecha tradicional retroceder en América Latina, siendo desplazada por los liderazgos radicales, lo cual fortalece la propuesta de Vox.

Unido a esta idea de la hispanidad se encuentra la definición de la *Ibersfera* como un “espacio de influencia” que abarca desde el mundo hispano de Estados Unidos hasta América Latina, en tanto se comparte un idioma (negando las tradiciones de los pueblos originarios, así como el mundo lusófono de Portugal y Brasil).²

El principal articulador de Vox en América Latina es Hermann Tertsch, quien en las entrevistas realizadas para nuestro libro *La reconquista autoritaria* ha sido referenciado por firmantes de la *Carta de Madrid* como el principal designado para la región.

Su padre, Ekkehard, fue jefe adjunto de la delegación de prensa de Hans Lazar, propagandista del nazismo en España. La participación de Hermann como corresponsal del periódico progresista *El País* en Europa Central y del Este le produjo un rechazo visceral por el socialismo real, lo cual lo fue aproximando con las posiciones de la derecha radical. Su estadía en Europa Central y del Este le brindó contactos con el mundo de las derechas de Hungría y Polonia, países que lo han premiado con distinciones por defender a sus gobiernos.

El carácter medular que desempeña Tertsch en esta cuestión evidencia la estrategia de Vox hacia América Latina, que consistiría en producir un acercamiento

² Este parecía interesar especialmente cuando estaba en el poder Jair Bolsonaro.

entre las derechas radicales de Europa (Hungría / Polonia) y América Latina en su rechazo al socialismo, el comunismo o cualquier expresión de izquierda. Esto también ha sido expresado en foros del partido por otros miembros, como Alejandro Chafuen o María Fernanda Cabal. En este sentido, Chafuen, ex director de Atlas Network, ha señalado que:

Tenemos que crear nuevas redes de apoyo y nuevos centros que se enfoquen en temas de estrategias, procesos, en tomar e infiltrar instituciones. Quizás no podemos evitar que sigan existiendo, pero podemos potenciar algunas o neutralizar a otras. Eso es lo que hizo el enemigo. Hoy tenemos redes liberales en Latinoamérica donde nos miran a nosotros, liberales que damos respeto a las ideas conservadoras, y nos miran a nosotros como el enemigo. [...] Tenemos que replicar esta experiencia a nivel regional y buscar aliados. Eso es lo que ha hecho el enemigo. Donde es más posible que podamos encontrar aliados es en Europa Central y Europa del Este, donde es más viva la memoria del fracaso y de los horrores del socialismo.³

Para Cabal, así como para el presidente argentino Javier Milei, la disyuntiva pasa por “recuperar sus lazos con Occidente y poner a Dios primero o morir” (Cano 2024).⁴ Sin embargo, por el momento el éxito de esta iniciativa parece limitarse a la presencia de polacos y húngaros de posiciones de derecha radical en sus encuentros.

La idea de la reconquista se vincula con las teorías conspirativas de la derecha radical y la extrema derecha sobre el “dominio comunista del mundo” referidas a que “el poder está en manos de los otros”, así como a la búsqueda por recuperar los lazos coloniales que sostenía España desde 1492 hasta la independencia de las naciones americanas. A su vez, esto se engarza con la teoría conspirativa de que los medios y las universidades estarían en manos del comunismo y el “marxismo cultural”. Esta idea ha sido enfatizada también por Marión Maréchal Le Pen, cercana a Vox con el instituto ISSEP, quien llama a “la reconquista de Francia y Europa” para su partido Reconquista junto al periodista Eric Zemmour.⁵ Georgia Meloni, estrecha amiga de Vox y Abascal⁶ –ya que en el Parlamento Europeo

3 Cumbre de Vox, EuroLat 2021. Día 1, 15 de junio de 2021.

4 Este tipo de discurso es similar a aquel señalado por Milei en Davos (2024), cuando dijo que Occidente estaría en peligro por causa de que las elites globales han abrazado el marxismo.

5 “Meeting de lancement de campagne des Européennes 2024”, Reconquete!, Canal YouTube Union nationale. 20.03.2024.

6 Santiago Abascal es un político español, nacido en Bilbao. Abascal inició su carrera política en el Partido Popular (PP), donde se desempeñó en diversos cargos antes de desvincularse en 2013 debido a desacuerdos con la dirección del partido en el País Vasco. Luego se unió a Vox.

comparten el grupo de Conservadores y Reformistas– también se ha hecho eco de esta idea de reconquista en sus discursos.

Otro de los ejes del discurso de Vox hacia América Latina lo constituye la denuncia del “narcocomunismo”: con esa idea presentan las propuestas de los grupos de izquierda como asociadas al narcotráfico, y por lo tanto, como enemigos, por estar vinculados a la criminalidad. Esta concepción se encuentra ligada con la era de los conflictos de “baja intensidad” y con la amenaza del narcoterrorismo para la seguridad nacional definida por Estados Unidos (Winer 2015). En este caso, la innovación tiene que ver con asociar esas “amenazas” con la izquierda en la definición de “narcocomunismo”.

Luego de la derrota del partido Ley y Justicia y la vuelta de Donald Tusk al gobierno polaco, Hungría recuperó un lugar exclusivo en la inspiración de las derechas radicales de Europa. Entre las iniciativas, Orbán ha abierto en Madrid una sede de su *Centro de Estudios Fundamentales*, que en Hungría es dirigido por Miklós Szánthó y en España por Vajk Farkas, un diplomático condecorado del país ibérico y experimentado político del gobierno de húngaro, quien advierte contra la toma del mundo por lo *woke* y el “neo marxismo” (Farkas 2024). Durante la inauguración de ese centro, Farkas señalaba lo siguiente:

Lo que está fallando en la derecha política es la internacionalización [...] Creo que la necesidad de que las fuerzas patrióticas cooperen internacionalmente se ha hecho manifiesta –y está creciendo– [...] Sin embargo, necesitamos una mayor conciencia de que debemos dejar de lado nuestras diferencias y fortalecer nuestro apoyo mutuo, ya que tenemos muchos valores e intereses importantes en común (Fantini 2024).

Al igual que Vox, para pensar esta tarea de internacionalización de la derecha, Farkas toma el concepto de Iberosfera. Otro personaje que talla en este vínculo entre Vox y Hungría es Rodrigo Ballester, director de Relaciones Internacionales del Mathias Corvinus Collegium (MCC), una universidad creada por Orbán con el propósito de expandir el pensamiento conservador y de derecha en el mundo. Ballester denomina a Hungría como “el laboratorio conservador de Europa” (*Voz Media* 2022).

Otras instituciones que parecen vinculadas desde Estados Unidos con Vox son el Instituto Republicano Internacional (IRI) y Texas Public Policy Foundation. El IRI ha recibido distintas acusaciones por injerencia en países como Haití, así como por promover candidatos y partidos de derecha con dinero del Departamento de Estado norteamericano. También ha participado en estos foros David Hatchwell, presidente de la Fundación HispanoJudía de España, quien

señala que “el antisemitismo brota en España de una izquierda radical” (2017). También, Liliana Smiech del “think tank Warsaw Institute”.⁷

Muchos de estos institutos han participado del programa *Jóvenes Líderes de la Iberosfera*, que consiste en una beca de la Fundación Disenso (Vox) a jóvenes de la derecha radical latinoamericana para su participación en reuniones del Warsaw Institute, Mathias Corvinus Collegium y el partido *Reconquista* de Zemmour. Este programa evidencia la propuesta de Vox de acercar las experiencias de la derecha radical europea a la región latinoamericana.

En estas redes también tiene un papel el instituto New Direction, apadrinado por la primera ministra de Italia Giorgia Meloni, quien preside el grupo del Parlamento Europeo de los Reformistas y Conservadores (ECR), integrado por Vox y Ley y Justicia (Polonia). También forma parte de estas redes la Universidad CEU, de San Pablo, de tendencia católica y conservadora, que cuenta con seminarios como aquel sobre “Víctimas del comunismo” (2023) del cual ha participado con una ponencia la vicepresidenta de Argentina, Victoria Villarruel.

Una de las colaboraciones de los últimos tiempos es aquella entre la Fundación Disenso y la Heritage Foundation (2024), que han coorganizado un evento llamado “libertad y soberanía”. El mismo contó con políticos de la derecha radical húngaros y españoles. Estos encuentros, donde se repiten siempre los mismos personajes, dan la pauta sobre la existencia de una red internacional.

En este sentido, Vox apunta a ocupar un lugar como traductor entre ambos mundos de las derechas radicales: el de Polonia-Hungría, con su historia de rechazo al socialismo y la Unión Soviética, y las nuevas derechas radicales que emergen en América Latina.

No es posible soslayar la presencia en los últimos años de Israel en estas redes. La política exterior de Netanyahu se ha encargado especialmente de promover un acercamiento con Bolsonaro, Milei, Trump y Vox. En particular, la presencia de ese país brinda al discurso extremista de derecha de un “manto inmaculado” para sus violencias contra el enemigo, ya que su apoyo aporta la idea de que cualquier crítica a sus posturas estaría representada por el “antisemitismo”, el “terrorismo” y una repetición del Holocausto. A modo de ejemplo, en el festival de Vox del año 2024 se produjo la participación de Amichai Chikli, ministro de Asuntos de la Diáspora del gobierno israelí, alineado con el partido Likud del primer ministro Netanyahu. De este modo, en una reapropiación conservadora sobre el Holo-

⁷ Hemos tenido una entrevista con Smiech, donde negó cualquier vínculo político con la derecha radical. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, pues los múltiples entrevistados del curso *Jóvenes Líderes de la Iberosfera*, así como los eventos de Vox cuentan con la presencia de su think tank, Warsaw Institute.

causto, se intenta asociar de forma acrítica a la izquierda con el antisemitismo y se pretende borrar el vínculo entre el fascismo clásico y la extrema derecha actual.

La convención *Europa Viva 24* contó también con la presencia en primera fila de Matt y Mercedes Schlapp –organizadores de la Conferencia de Acción Política Conservadora de Estados Unidos– así como de Farkas. Este evento, que Vox ha denominado como “la casa común de la derecha”, fue utilizado por Abascal para llamar a la conformación de una alianza global” (*La Gaceta de la Iberosfera* 2024).

A su vez, las intervenciones de Vox en América Latina tienen un punto fuerte en criticar a los gobiernos de Venezuela, Cuba y Nicaragua, así como en equiparar los mismos con cualquier propuesta de izquierda. De hecho, cuando se analiza la Carta de Madrid, muchas de sus firmas están vinculadas con estos tres países, en lo referido a grupos de exiliados que reclaman por el autoritarismo de estos gobiernos. En este sentido, se debe destacar la articulación de Vox para recibir a estos grupos de personas exiliadas en el núcleo del partido. Esto está principalmente conducido por Rocío Monasterio, una cubana española, cuya familia fue expropiada por el gobierno de Fidel Castro, y que resulta una de las principales figuras de Vox en la Comunidad de Madrid.

La idea de Santiago Abascal, como del CEO de X, Elon Musk, supone que aunque haya caído el Muro de Berlín se trata de un “comunismo de nuevo tipo” que se inserta de forma cultural en las instituciones y los gobiernos.⁸

Bolsonaro y Milei en la internacional reaccionaria

En los últimos años, se han revelado conexiones entre la derecha trumpista de Estados Unidos y el bolsonarismo. Ambos procesos políticos tienen semejanzas. Las apelaciones a la cuestión religiosa en asociación con las iglesias evangélicas conservadoras, así como la difusión de teorías conspirativas a través de las redes sociales constituyen un aspecto que demuestra el vínculo. La visión mesiánica de sus líderes como “elegidos por Dios” para realizar sus tareas gubernamentales presenta profundas similitudes.

También, la radicación de bolsonaristas en Estados Unidos, como el bloguero Allan Dos Santos y la diputada por San Pablo y dirigente del movimiento Nas Ruas, Carla Zambelli. Por otra parte, la organización del atentado golpista de enero de 2023 en Brasilia tuvo un apoyo desde ciudades de Estados Unidos

⁸ Discurso de apertura de Abascal en las jornadas Libertad y Soberanía en conjunto con Heritage Foundation, abril 2024, Youtube, Canal de Vox.

donde se llamaba a la movilización a través de WhatsApp (Pires 2023). En 2023, Eduardo Bolsonaro mantuvo ciento veinticinco reuniones con miembros de la extrema derecha estadounidense, incluyendo a grupos como The Heritage Foundation, Conservative Caucus, Cato Institute y Alliance Defending Freedom (Scofield 2024).

Durante la presidencia de Bolsonaro, Netanyahu realizó una visita especial a Brasil para su asunción, y nombró como embajador político al militar del Ejército Yossy Shelley, destinado a establecer vínculos con las iglesias evangélicas (Ninio 2019). También, es posible destacar los vínculos de la familia Bolsonaro con la derecha radical húngara, es así que el hijo del ex presidente, Eduardo, quien tiene una importante influencia en el plano internacional, ha tomado este modelo para su país.

Por otra parte, la asunción de Javier Milei en diciembre del 2023 se transformó en un punto de encuentro al cual acudieron las figuras más relevantes de la derecha radical a nivel internacional: Santiago Abascal, Eduardo Verástegui,⁹ José Antonio Kast¹⁰ y Alejandro Chafuen, ex director de Atlas Network.

También, se pudo ver a líderes jóvenes de la derecha peruana, como Alejandro Cavero y Alejandro Muñante. Uno de los aspectos más significativos resulta del hecho de que, en la *Carta de Madrid* la mayoría de las firmas son de Perú, así como que este es el único país donde todos los partidos de la derecha han firmado el documento.

En ocasión de asistir a la toma de posesión de Milei, Abascal había señalado que:

Creo que el triunfo de Milei tiene un impacto no solo nacional en la Argentina o regional en Iberoamérica sino un impacto internacional. Y tiene que ver precisamente con la batalla cultural, porque Milei contribuye no solo en el fondo sino probablemente en la forma, con un estilo muy contundente, descalificador del oponente izquierdista y del que ha dejado en la Argentina en esta situación (Pellet Lastra 2023).

Un importante político de Vox, Javier Ortega Smith, había señalado sobre el partido de Milei, *La Libertad Avanza*: “Creo que lo que recogieron desde Argentina es la experiencia de nuestro grupo a la hora de plantarles la batalla política y cultural al sistema establecido y a la extrema izquierda” (Artusa 2023).

Durante su papel como diputado, uno de los únicos proyectos presentados por Milei fue sobre la liberación de los judíos argentinos que eran rehenes de

⁹ Líder del Movimiento católico conservador “Viva México”.

¹⁰ Líder del Partido Republicano de Chile.

Hamás en el conflicto palestino israelí. Sin embargo, este fue criticado por referentes de Vox que se reconocen en una matriz católico nacionalista, como Raúl Tortolero, colaborador en el periódico *La Gaceta de la Iberosfera*, quien sobre Milei –con el cual ha compartido eventos como el Congreso Iberosfera de Monterrey en 2022– señala:

La Nueva Derecha es, en resumen, el retorno de Dios a la cultura, y nos basamos en un criterio de valores cristianos. No estamos de acuerdo con un liberalismo sin contrapesos, desbocado, ni nos hincamos ante la escuela de Austria. [...] Su aparente conversión al judaísmo no sabemos a qué responde” (Entrevista personal a Raúl Tortolero, 28 de noviembre de 2023).

En los últimos años, la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC), organizada por Mercedes y Matt Schlapp en Estados Unidos, nacida en el espectro más conservador del Partido Republicano, comenzó a realizar encuentros de forma regular en otros países. En este sentido, se realizó una en México (2022) –organizada por el actor Eduardo Verástegui– y en varias ocasiones en Brasil –llevada allí por el hijo del ex presidente Bolsonaro, Eduardo–. En 2024, el eslogan de la primera reunión CPAC realizada en Estados Unidos fue “aquí muere el globalismo”¹¹ y contó con la participación de Nayib Bukele y Javier Milei, como sus estrellas latinoamericanas en el ascenso del firmamento de la derecha radical global.

En el caso de Javier Milei y Victoria Villarruel –representantes de una alianza entre sectores libertarios y nacionalistas religiosos–, cuando ambos eran políticos marginales de Argentina Vox les proveyó de una pertenencia, relaciones internacionales y la participación en eventos globales. A cambio, fueron adquiriendo la tónica de estos encuentros organizados alrededor del lema “Dios, patria y familia”. Como ha señalado el propio Milei:

Uno tiene que ser agradecido. Cuando yo era un ser despreciable que nadie me quería, el único que me abrazó fue Santiago Abascal. Por lo tanto, era un imperativo moral participar en el evento, pues además es un gran amigo, es un gran ser humano (Benito 2024).

El escritor de su biografía y quien reivindica la dictadura, Nicolás Márquez, ha adquirido popularidad junto al politólogo Agustín Laje con la publicación de su libro *El libro negro de la izquierda*; además, ha participado del CPAC Brasil en 2023, invitado por Eduardo Bolsonaro.

¹¹ “Where globalism goes to die”, fue el lema del de la Conferencia de Acción Política Conservadora, *Infobae* 2024.

La red Atlas Network, que años atrás expresaba un giro hacia el centrismo y las críticas a la derecha radical, hoy expresa un nuevo alineamiento con gobiernos como el de Milei, y algo similar sucede con la Fundación Libertad de Rosario.¹²

El panel “Voces de libertad contra la izquierda criminal” organizado por Vox en España (2024) contó con la presencia del secretario de Culto de Argentina, Francisco Sánchez. Éste llamó a recuperar los valores españoles de 1492 en América Latina, así como habló contra el divorcio, el aborto y el matrimonio igualitario señalando que “los conservadores nos aferramos a lo poco que nos dejan” (*La Nación* 2024).

Un aspecto interesante es que, en su conflicto con Pedro Sánchez, la Oficina del presidente Milei acusó al primer ministro español de que:

Ha puesto en riesgo la unidad del Reino, pactando con separatistas y llevando a la disolución de España; ha puesto en riesgo a las mujeres españolas permitiendo la inmigración ilegal de quienes atentan contra su integridad física; y ha puesto en peligro a la clase media con sus políticas que sólo traen pobreza y muerte.¹³

No hay que descartar que uno de los propios líderes de Vox, Santiago Muzio –un abogado argentino que es director del centro ISSEP, sede Madrid,¹⁴ y quien ha escrito un artículo con un perfil similar en *La Gaceta de la Iberósfera*– haya expresado esa declaración (Muzio 2024). El programa de Liderazgo y gobierno del ISSEP se propone “Estudiar los procesos que han conformado la civilización occidental en general y la Hispanidad en particular”¹⁵ en un alineamiento ideológico claro con Vox. El plantel del ISSEP se encuentra constituido en su mayoría por profesores de la Universidad CEU, San Pablo, y de la Universidad de Navarra. También se incluye como profesor a Eduardo Bolsonaro.

Milei se sostiene en una prédica neoliberal radical en un contexto posterior a la caída del Muro de Berlín, la cual García Linera ha denominado como el “neoliberalismo zombie” para referirse a estos fenómenos, en tanto predicán neoliberalismo radical cuando ya ha pasado el clima del Consenso de Washington, por lo tanto debemos decir que el presidente argentino se sostiene en esta internacional reaccionaria, en la cual encuentra anclaje.

12 Mientras en el año 2023 Milei no había asistido a su cena al denunciar que allí se congregarían los miembros de la “casta”, en 2024 fue su principal orador.

13 Comunicado Oficial Número 41. Oficina del presidente, 3 de mayo de 2024.

14 Este centro fue fundado por Marion Marechal Le Pen en Madrid.

15 Ver: Sitio web, ISSEP, V Programa de “Liderazgo y gobierno”.

El conflicto entre Sánchez y Milei, a raíz de sus declaraciones en Europa Viva 24, refleja bien el tipo de operaciones conjuntas entre Vox y el presidente argentino. Primero, se instala un conflicto y luego, miles de cuentas en redes sociales de ambos países salen a respaldar su mensaje contra el presidente español; lo que muestra que este tipo de operatorias e intervenciones tienen un papel central en la articulación de la derecha radical.

Palabras finales

Lo que ha emergido en estos años es una *internacional reaccionaria* que se vio fortalecida por Vox, la derecha húngara y el Partido Republicano norteamericano con miras a la política de América Latina. En este marco, se busca construir una cultura política común en el espacio transnacional, nucleada alrededor de la idea de “Dios, patria y familia”, así como de las teorías conspirativas sobre el dominio comunista.

Si bien el “comunismo” como tal ya no es una amenaza real, el desplazamiento hacia la lucha cultural o simbólica por parte de las derechas radicales tiene un aspecto central en la construcción simbólica de esa amenaza que dota de sentido su prédica. La retórica de la Guerra Fría, donde el “enemigo interno” tiene un papel central, es reactualizada de acuerdo a los nuevos tiempos.

Se señala que habría un “comunismo de nuevo tipo”, insertado en el sistema como “marxismo cultural”. Esta teoría conspirativa hermana a las derechas radicales del mundo y actualiza una idea de la Guerra Fría en lucha contra un enemigo común: el viejo bolchevismo (inexistente tras la caída del Muro de Berlín) y el comunismo.

Las redes sociales parecen desempeñar un rol fundamental en nuclear a estos grupos, homogeneizando su discurso y sus comunicaciones, algo que no se podía ver años atrás. Eventos como CPAC y su exportación a Brasil y México han contribuido a la construcción de esta concepción. La Carta de Madrid de Vox y sus ideas propaganda –como hispanidad, reconquista, narcocomunismo– constituyen parte de esa cultura política común que hermana a las derechas radicales a nivel internacional, con una visión restringida de la democracia, atada al mesianismo y el autoritarismo.

Años atrás, la extrema derecha ocultaba sus redes internacionales, más enfocadas en la represión y el exterminio de la izquierda, mientras que esta última sí hacía visible su internacionalismo marxista. Actualmente eso parece haberse invertido: la extrema derecha muestra sus redes, haciendo énfasis en la denominada “batalla cultural” y en su deseo por ganar elecciones.

Vox, un partido que en España no ha obtenido resultados resonantes, más allá del crecimiento electoral de los últimos años, logra obtener una relevancia y prestigio en el mundo de las derechas radicales al operar como un articulador, un “traductor”, y quien brinda una consistencia identitaria e ideológica a nivel internacional. El legado idiomático y colonial de España sobre América Latina brinda al partido una oportunidad única para operar como punto de conexión de la internacional reaccionaria, algo que ninguna otra fuerza política puede sostener. Estas intervenciones han proyectado a Santiago Abascal –a pesar de tener solo un cargo como diputado– en la imagen de un “primer ministro de derecha radical”, en oposición a Pedro Sánchez, el “primer ministro comunista” en la visión de este partido.¹⁶

Bibliografía

- Artusa, Marina. 2023. “Tras la asunción de Pedro Sánchez, España se concentra en el balotaje argentino: la opinión de Javier Ortega Smith, vicepresidente de Vox”. *Clarín*, 17 de noviembre. <https://n9.cl/1qkfy>.
- Benito, Agustín. 2024. “Abascal se reúne con Milei: ‘Los argentinos tienen un gran presidente y el socialismo globalista un gran problema’”. *La Gaceta de la Iberofera*, 18 de mayo. <https://n9.cl/dx840>.
- Blee, Kathleen, Robert Futrell and Pete Simi. 2024. “Understanding the Far Right as a Constellation”. *RightNow!* [Blog], march 4, C-REX - Center for Research on Extremism. University of Oslo. <https://n9.cl/ws2ns>.
- Calloni, Stella. 1999. *Los años del lobo. Operación Cóndor*. Buenos Aires: Ediciones Continente.
- Cannon, Barry. 2016. *The Right in Latin America: Elite power, hegemony and the struggle for the state*. UK: Routledge.
- Cano, Unai. 2024. “Foro Madrid lleva el español a la CPAC de Hungría: ‘Estamos arrinconando a los narcodictadores comunistas’”. *La Gaceta de la Iberofera*, 26 de abril. <https://n9.cl/uo6nl7>.
- Casullo, María Esperanza. 2019. *¿Por qué funciona el populismo?: El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Farkas, Vajk. 2024. “Europa y lo ‘woke’”. *El Debate*, 10 de mayo. <https://n9.cl/j77lv>.
- Fantini, Alvino-Mario. “Internationalizing a Confident Right”. *The European Conservative*, April 7th. <https://n9.cl/z3ug0t>.

¹⁶ Abascal intentó proyectar este tipo de imagen al recibir a comienzos de 2022 en Madrid a Morawiecki y Orbán, de Polonia y Hungría para un foro de discusión. También, fue tratado en esa línea en la asunción de Milei en 2024.

- García Linera, Álvaro. 2018. “Este es un neoliberalismo zombie”. *Página 12*, 21 de noviembre. <https://n9.cl/8lb2r>.
- Goldstein, Ariel. 2022. *La reconquista autoritaria*. Buenos Aires: Marea.
- Goñi, Uki. 1998. *Perón y los alemanes. La verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Hatchwell, David. 2017. “El antisemitismo brota en España de una izquierda radical”. *Libertad Digital*, 27 de enero. <https://n9.cl/0yzjs>.
- Infobae. 2024. “Aquí muere el globalismo’: líderes de la ultraderecha de varios países se reúnen en EEUU”. <https://n9.cl/6l8z8>.
- Instituto Superior de Sociología, Economía y Política (ISSEP). 2024. “V Programa de Liderazgo y Gobierno”. <https://n9.cl/8h2248>.
- La Gaceta de la Iberosfera. 2024. “Editorial: Sánchez no es España”. *La Gaceta de la Iberosfera*, 20 de mayo. <https://n9.cl/znrvc>.
- La Nación. 2024. “El secretario de Culto de Milei habló en Madrid contra el matrimonio igualitario y el aborto”. *La Nación*, 18 de mayo. <https://n9.cl/juc98>.
- Lederman, Florencia. 2015. “La construcción del imaginario nacional brasileño en el ‘diálogo’ entre Veja y Primera Plana en torno a la rivalidad Brasil-Argentina (1968-1973)”. *Revista Afuera. Estudios de crítica cultural* 15: 1-15.
- Muzio, Santiago. 2024. “La Nación contra Milei y Abascal”. *La Gaceta de la Iberosfera*, 17 de mayo. <https://n9.cl/q2mao>.
- Ninio, Marcelo (2019): “Entrevista Yossi Shelley: Houve quatro conquistas para Israel na visita”, *O Globo*, 04 de abril, p. 24.
- Pellet Lastra, Ramiro. 2023. “Santiago Abascal, líder de Vox: ‘Javier Milei contribuye con un estilo muy contundente en la batalla cultural’”. *La Nación*, 10 de diciembre. <https://n9.cl/irvkd>.
- Pires, Carol. 2023. “Bolsonaro está detrás de los actos golpistas en Brasil. Es hora de que sea castigado”. *The Washington Post*. <https://n9.cl/qzxi6>.
- Presidencia de la Nación Argentina. “Comunicado Oficial Número 41”. Comunicado Oficial de la Oficina del presidente Javier Milei. <https://n9.cl/lc8ir6>.
- Rouquié, Alain. 1990. *Extremo occidente. Introducción a América Latina*. Buenos Aires: Emecé.
- Sanahuja, José Antonio y Camilo López Burian. 2022. “Hispanidad e Iberosfera: antiglobalismo, internacionalismo reaccionario y ultraderecha neopatriota en Iberoamérica”. *Documentos de trabajo* 69, 2da época. Fundación Carolina. <https://n9.cl/43rhqj>.
- Scofield, Laura. 2024. “Extrema direita tenta emparedar o estado brasileiro”. *Focus Brasil*, 137, 17 de abril. Fundação Perseu Abramo, Rede de Gestores Petistas. <https://n9.cl/nve1o>.
- Union nationale. 2024. “Meeting de lancement de campagne des Européennes 2024”. Canal YouTube Union nationale. 10.03.24. <https://n9.cl/pwcbg3>.
- Voz Media. 2022. “CPAC México 2022: Mario Noya conversa con Rodrigo Ballester y Vajk Farkas” [Video] Youtube. Voz Media, 29 de noviembre. <https://n9.cl/iyoam>.

- Winer, Sonia. 2015. *Doctrina de inSeguridad mundial: Paraguay como laboratorio de Estados Unidos en la región*. Buenos Aires: Prometeo.
- Zanotti, Lisa, y Kenneth M. Roberts. 2021. "(Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30 (1): 23-48. <https://n9.cl/w6un4>.
- Zertal, Idith. 2010. *La nación y la muerte: La Shoá en el discurso y la política de Israel*. Madrid: Gredos.